

Carta abierta a los 196.408 (*) votantes del Partido Demócrata Liberal

La primera comparecencia electoral del PDL no ha sido precisamente un éxito, aunque ha demostrado que un núcleo centrista en España se mantiene irreductiblemente liberal. Pero en la hora dura de la primera experiencia debe un líder comparecer, como hace Garrigues, para explicar públicamente a los suyos y a los que les quieran leer la posición liberal después de las municipales.

Voy a intentar expresarme con la mayor sinceridad y les agradecería unos minutos de atención porque el tema es importante para aquellas personas, como usted, que han decidido votar nuestras candidaturas. Y quiero abrir esta carta exponiendo algunas diferencias significativas.

Tenemos una diferencia inicial con los demás partidos políticos que han concurrido en estas elecciones municipales y autonómicas. Para el PDL esta era su primera comparecencia, su primera andadura. Ello nos obligó, como es lógico, a improvisar muchas cosas, a cometer errores y rectificarlos sobre la marcha, a sorprendernos de algunas maniobras que hubieran debido preverse y en definitiva a pagar el precio que supone la falta de oficio y de práctica.

Tenemos una segunda diferencia con los demás partidos. Todos ellos han ganado. Nosotros no. El PSOE ha ganado (aunque haya perdido más de dos millones de votos), la coalición popular ha ganado (aunque no haya crecido ni un milímetro), el PCE ha ganado (aunque sea a base de compararse con el desastre total de las elecciones del 28-0) y el CDS ha ganado (aunque haya descendido de su cota inicial mínima de su primera experiencia electoral).

Nosotros, por el contrario, no hemos ganado pero debo añadir inmediatamente que tampoco hemos perdido. Simplemente hemos empezado. A escala nacional se nos atribuye el 0,79 por 100, aunque se olvida en esta referencia el hecho de que nos presentábamos ante menos de un 25 por 100 de la población española, y se olvida asimismo que en las provincias en donde nos presentábamos en el 20 por 100 de los municipios hemos obtenido resultados realmente significativos y a veces sorprendentes.

Medios financieros

Una tercera diferencia se refiere a los medios financieros de que hemos dispuesto en comparación con los restantes grupos políticos. De los partidos antes mencionados somos sin duda el que menos ha gastado o consumido en esta campaña, y en comparación con las dos fuerzas significativas nuestro porcentaje de referencia no alcanzaría ni siquiera el 3 por 100 de sus presupuestos.

Una cuarta y última diferencia se refiere a la utiliza-



Garrigues da la cara ante sus 200.000 seguidores.

«Tenemos una diferencia con los demás partidos. Todos ellos han ganado. Nosotros no. Pero debo añadir que tampoco hemos perdido. Simplemente hemos empezado»

ción de los medios de comunicación del Estado y muy en especial de Televisión Española. Al contrario de los demás partidos, el PDL sólo ha dispuesto de dos espacios regionales de cinco minutos, uno de ellos debatido hasta el último minuto, y de unas emisiones privadas de escasa audiencia aunque de gran valor simbólico.

La vergüenza de TVE

En algún momento habrá que contar la triste y desoladora historia de nuestras relaciones con TVE, pero baste en estos momentos con mencionar que nuestra ausencia no sólo de los espacios gratuitos sino de la información de los telediaris, ha representado un serio hándicap en nuestras posibilidades porque nadie puede negar la tremenda influencia de este medio en la decisión final del voto.

Incluso en los últimos días de campaña mucha gente se preguntaba y nos preguntaba si por fin comparecíamos a las mismas, y otros más informados nos decían que nos votarían porque íbamos con Fraga o que nos nos votarían por la misma razón. Ligando este último tema con el anterior de los medios financieros debe ser conocido el hecho de que sólo la campaña «liberales con Jorge» en Madrid o «liberales con Fraga» en provincias ha costado a AP la mitad de la campaña completa del PDL y que la misma produjo la

confusión que se buscaba sin que el PDL —a pesar de denunciarla en artículos de prensa y declaraciones de radio— pudiera contrarrestarla por televisión, es decir, por el único medio eficaz de hacerlo. Sólo en esta confusión provocada el PDL, según nuestros cálculos, que esperamos poder confirmar, ha perdido entre un 2 por 100 y un 4 por 100 de los votos.

Nuestros votantes deben saber que al votar al PDL han hecho lo siguiente:

— Apoyar a un partido que ha defendido sus ideas con una campaña imaginativa, limpia y honesta, con una campaña sin descalificaciones globales, sin agresiones verbales, con una campaña dirigida concretamente a los problemas municipales y autonómicos, con una campaña basada en el trabajo gratuito y entusiasta de miles de afiliados y de simpatizantes.

840 concejales

— Apoyar a un partido que en las condiciones ya señaladas al explicar nuestras diferencias, ha obtenido en aquellas provincias en las que nos hemos presentado con amplitud resultados tan sorprendentes como éstos: un total de 840 concejales ya confirmados y con la posibilidad de alcanzar los 900, un total de 101 alcaldes ya confirmados que podrían ampliarse en la misma proporción que los concejales y un total de cuatro diputados de las comunidades autónomas. Al margen de

estas cifras, el PDL es ya la tercera fuerza política en número de votos o de concejales en las siguientes provincias: Burgos, Cuenca, Palma de Mallorca, Zamora y la cuarta en otras muchas más.

— Apoyar a un partido que ha demostrado que la consolidación o la consagración del bipartidismo carece de toda base objetiva. ¿Cómo es posible hablar de tal fenómeno cuando el PDL sin medios financieros, sin experiencia, y sin televisión ha obtenido, por ejemplo, un 16 por 100 en Ibiza, un 18 por 100 en Palma de Mallorca, en coalición con Unión Mallorquina, un 8,18 por 100 en Cuenca, un 8,09 por 100 en Ceuta, un 7,85 por 100 en Zamora, un 8,52 por 100 en Burgos y casi un 5 por 100 en León y Castellón?

Bipartidismo, no

¿Cómo se puede hablar de bipartidismo si incluso en Madrid la coalición y la acción conjunta entre el PDL y el CDS hubieran obtenido del orden del 7 por 100 de los votos?

— Apoyar al único partido liberal integrado en la Internacional Liberal, que implica el apoyo de todos los partidos liberales occidentales y muy especialmente de los europeos, entre los que se encuentran personalidades como Simone Veil, ex presidenta del Parlamento Europeo, Martin Bangeman, presidente del Grupo Liberal del Parlamento Europeo, Giovanni Malagodi, presidente de la Internacional Liberal, Willy de Clerck, presidente de la Federación de Partidos Demócratas y Liberales, vicepresidente del Gobierno belga y ministro de Hacienda, Gaston Thorn, presidente de las Comunidades Europeas, Hans Dietrich Genscher, presidente del Partido Liberal alemán y ministro de Asuntos Exteriores, y David Steel, presidente del Partido Liberal inglés.

Todos ellos han venido a España a prestarnos su apoyo personal o han enviado cartas y telegramas expresando su satisfacción por el comienzo de nuestra vida política y asimismo su criterio de que la presencia del PDL en España es un factor importante en el proceso de homologación en Europa. Este reconocimiento internacional, del que todavía no gozan partidos como AP, PDP y CDS, es un dato importante para nuestro desarrollo futuro. No estamos solos ni aislados. Somos parte de un

grupo que representa la tercera fuerza política en Europa.

— Apoyar a un partido que además de contar con la colaboración de 60 clubs liberales, una razonable estructura nacional y las relaciones internacionales antes mencionadas, va a representar la única opción seria sobre la que basar cualquier operación política que llene el espacio político existente entre el PSOE y AP.

— Apoyar a un partido para el que las libertades son algo más que anhelos o palabras hermosas. Hemos querido, durante la campaña, defender la libertad de expresión con hechos y no sólo con palabras. Esa es la razón última de nuestras emisiones televisivas que alguien impropriadamente calificó de piratas. El PDL cree que el desarrollo de los derechos y libertades constitucionales puede lesionar los intereses de algún partido, pero que beneficiarán siempre los intereses del pueblo; cree en la libertad y trata de abrirle puertas sin miedo ni falsas prudencias.

— Apoyar a un partido que rehúye el dogmatismo, el autoritarismo y la prepotencia. Que confía en el hombre, en su capacidad para dar forma propia a su existencia; que considera que el Estado no debe ser un gendarme obsesionado por mantener el orden —una cierta concepción del orden— ni un paraguas protector de las tempestades que desata la incuria, la gaudulería y la falta de creatividad; que, en fin, deja vivir, porque vivir —decía

Ortega, cuyo centenario de su nacimiento conmemoramos estos días— es elegir, y elegir implica deselegir y posibilidad de equivocarse y, naturalmente, de acertar.

Estamos empezando

Hemos iniciado el camino que acabará en el éxito. Desde nuestra primera «aparente derrota» felicitamos cordialmente a nuestros contendientes y les deseamos mucho éxito en el desempeño de sus papeles representativos. Espero nos dejen contender con mejor ánimo y modos que los demostrados en la pasada campaña electoral y les pedimos que en su día, cuando nuestro esfuerzo sea coronado por el éxito, sean tan liberales como nosotros para reconocer su fracaso y nuestra victoria.

El firmante reconoce en todo caso que su primera presentación no ha ido ciertamente acompañada por el éxito. Al margen de las razones y justificaciones que antes se mencionan, quiero asegurar a nuestros votantes que he aprendido la lección a todos los efectos y consecuencias. Yo he asumido un riesgo personal —«el prestigio está para jugárselo»— y creo que he hecho lo que tenía que hacer, lo cual no resta para que deba reflexionar sobre la tesis contraria y asumir la idea, claramente liberal, de que los liderazgos siempre están en cuestión.

Con mi agradecimiento.

(*) El dato real supera los doscientos mil pero para evitar discusiones se utiliza la última cifra oficial facilitada.